

# **NUEVAS ESTELAS DISCOIDALES EN ALAVA**

Paquita Sáenz de Urturi Rodríguez

---

---

Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía 10. (1994) p. 125-150  
ISBN: 8487471-57-9  
Donostia: Eusko Ikaskuntza

## INTRODUCCION

En el presente artículo pretendemos dar a conocer varias estelas discoidales localizadas en yacimientos arqueológicos alaveses que en algunos casos ofrecen unas diferencias tipológicas con las estelas que hasta la fecha se conocían en nuestra provincia.

Además, por haber sido recogidas algunas de ellas en un contexto estratigráfico concreto nos van a permitir aportar una cronología precisa, que nos va a servir no sólo para la fechación de otras estelas similares sino de aquellas que tipológicamente corresponden a un momento más avanzado.

Las estelas que analizamos en primer lugar y que responden a un esquema formal similar, proceden de los yacimientos de: *Los Castros de Lastra* (Caranca), *Espejo*<sup>1</sup>, y *San Julián de Aistra* (Zalduondo).

Analizamos también otras dos estelas discoideas inéditas, de cronología más avanzada procedentes una de la ermita de *La Soledad* de Maestu y la otra del barranco de *Anguta* (Landa - Marieta)<sup>2</sup>.

Incluimos, además, en este trabajo una estela procedente de la necrópolis de *San Miguele* (Molinilla), que aunque por su tipología no se puede considerar como estela discoidal, por su funcionalidad y temática decorativa hay que relacionarla con la de las piezas que analizamos.

También trataremos ampliamente sobre cuatro fragmentos de estela procedentes de Ocáriz, de los que ya existen estudios y que por cronología y temática encuadrarían en este mundo altomedieval y estelas de Valluerca y Osma en Valdegobía.

La localización de estas estelas se ve reflejada en la figura 1.

Partiendo de los datos que nos proporcionan todos estos objetos trazaremos un esbozo de la evolución tipocronológica de las estelas discoidales medievales alavesas y de otros lugares.

## Descripción

A continuación procederemos al análisis pormenorizado de cada pieza, significando los siguientes apartados: procedencia —lugar donde fue encontrada—; material en el que está realizada; estado de conservación —consignando los parámetros de bueno, regular y malo—; medidas; descripción y decoración; observaciones, en este apartado incluimos los datos de descubrimiento, depósito y otros que puedan aclarar datos sobre la pieza o su procedencia.



Fig. 1. 1. Los Castros de Lastra; 2. Espejo; 3. San Julián; 4. San Miguele; 5. Barranco de Anguta; 6. Ermita de la Soledad; 7. San Miguel (Ocariz).

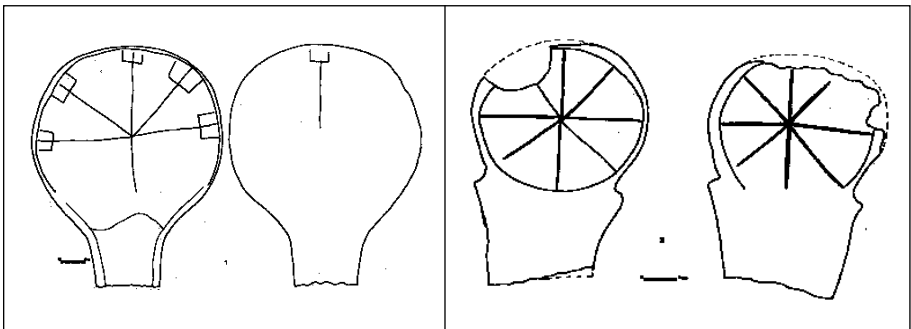


Fig. 2.

## Estela nº 1

Procedencia: *Los Castros de Lastra (Caranca)*.

(Figura 2-1; Foto 1 y 2).



Foto 1. Estela nº 1 de Los Castros de Lastra. Anverso, Ft. J. Tarrío.



Foto 2. Estela nº 1 de Los Castros de Lastra. Reverso, Ft. J. Tarrío.

Material: caliza blanda de color blanquecino. Muy deleznable. En la zona se la conoce como *Piedra de Fontecha*<sup>3</sup>.

Estado de conservación: incompleta. En cuanto a su estado éste es regular. Debido a la blandura de la piedra presenta muchos desconchados.

Medidas<sup>4</sup>:

Altura total: 53 cms. (+)<sup>5</sup>  
 Diámetro disco anverso: 41 cms.  
 Diámetro disco reverso: 41 cms.  
 Grosor disco: 9 cms.  
 Altura vástago: 12 cms. (+)  
 Anchura vástago: 14 cms.  
 Grosor vástago: 9 cms.

Descripción y decoración: Conserva el disco y parte del vástago (éste se halló separado del disco) de forma rectangular con cierta tendencia a la forma de cuña, para facilitar su clavazón en el terreno. La parte baja del disco y el pie tienen los cantos trabajados a modo de aristas. Se halla decorada por ambas caras.

En el anverso ostenta un motivo decorativo inciso consistente en una cruz de cinco brazos en cuya terminación se representa un tridente. La incisión es fina, con 2 mm. de anchura y poco profunda. Las medidas de los brazos son: 30 cms. en el sentido vertical y 39 cms. en el horizontal.

En el reverso no parece haberse completado la decoración pues únicamente aparece un brazo de la cruz, similar al del anverso, pero menos marcado. Tiene una longitud de 25 cms.

Observaciones: fue hallada en el transcurso de la IV campaña de excavaciones, junto a las tumbas nº 10 y 11, en su parte media, sin que se pueda atribuir con claridad a una u otra, aunque se encontraba ligeramente más cerca de la nº 10, en posición de tumbada. La parte conservada del pie se hallaba clavada y separada de aquélla.

Lugar de depósito: actualmente se encuentra depositada en el Museo de Arqueología de Alava.

Bibliografía: inédita.

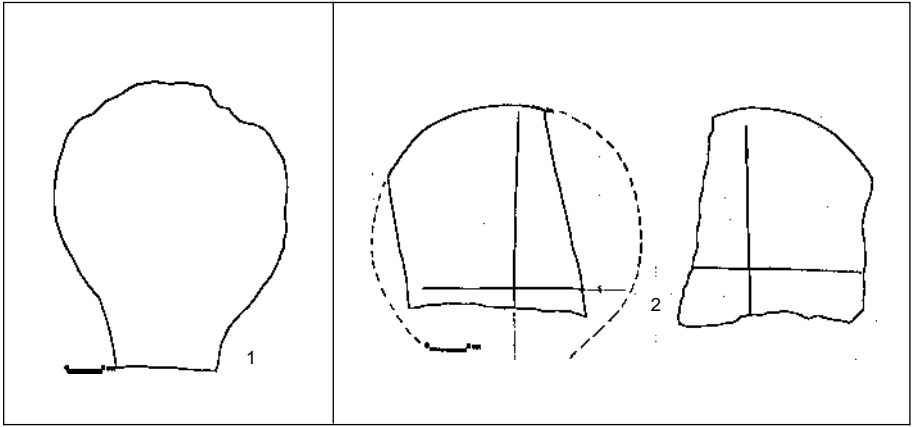


Fig. 3.

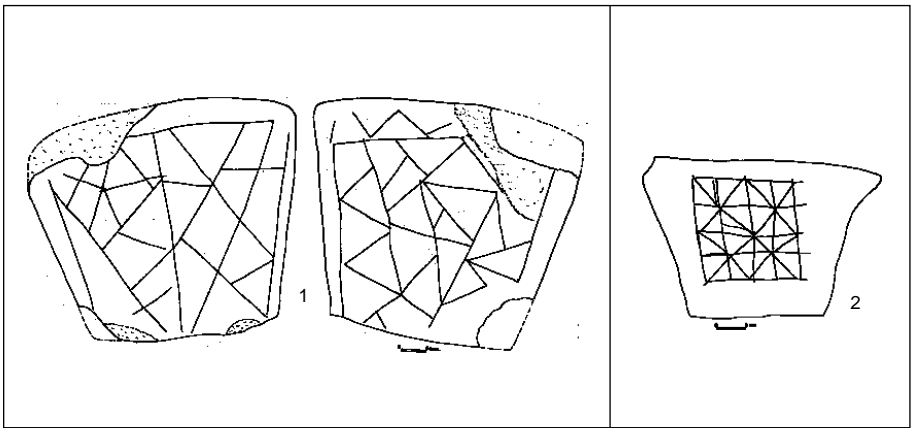


Fig. 4.

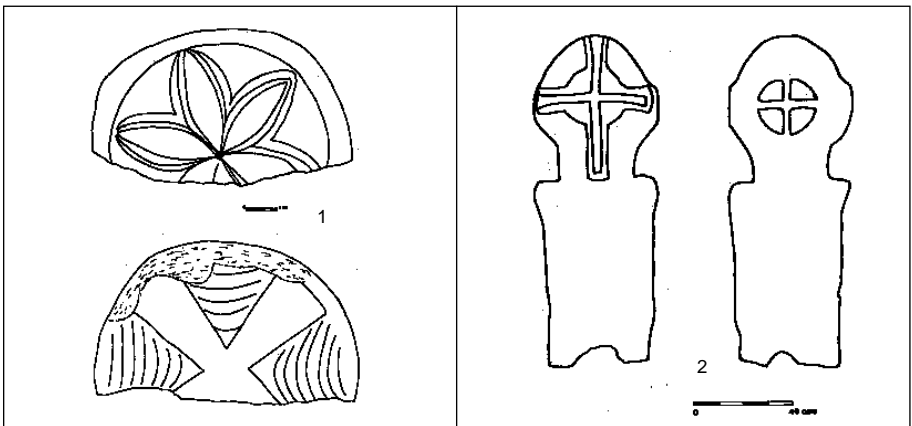


Fig. 5.

Paralelos: La estela más parecida a ésta, aunque con algunas diferencias, procede de Ríocerezo (Burgos) (Frankowski, 1920, 40). Esta presenta hombreras y los brazos de la cruz acaban en un tridente triangular, no rectangular como en nuestro caso. Por su forma se la puede relacionar con piezas procedentes de Lepuzain, Azoz y otros lugares de Navarra (Frankowski, 1920, 66-82).

## Estela nº 2

Procedencia: *Los Castros de Lastra (Caranca)*.

(Figura 3-1; Foto 3).

Material: realizada en caliza blanda, color blanco-amarillento.

Estado de conservación: regular. Las superficies no presentan un pulido perfecto, sino bastantes irregularidades. En los cantos existen numerosos desconchados.

Medidas:

- Altura total: 43 cms. (+)
- Diámetro disco anverso: 34 cms.
- Diámetro disco reverso: 34 cms.
- Grosor disco: 12 y 10 cms.
- Altura vástago: 5 cms. (+)
- Anchura vástago: 16 cms.
- Grosor vástago: 10,5 cms.



Foto 3. Estela nº 2 de Los Castros de Lastra. Ft. J. Tarrío.

Descripción: se conserva el disco y el inicio del vástago que responde a la misma tipología que la pieza anterior. No tiene ningún resto de decoración, el disco no es regular presentándose inclinado hacia uno de los lados.

Observaciones: Fue localizada durante la Vª campaña de excavaciones junto a la sepultura nº 19 entre ésta y la nº 20, en posición vertical con cierta inclinación. El pie en forma de cuña se halló en las cercanías.

Lugar de depósito: en el Museo de Arqueología de Alava.

Bibliografía: inédita

Paralelos: Por la forma, similar a la pieza anterior, podemos citar los paralelos que allí hemos dado.

## Estela nº 3

Procedencia: *Los Castros de Lastra (Caranca)*.

(Figura 2-2; Foto 4-5).



Foto 4. Estela nº 3 de Los Castros de Lastra. Anverso, Ft. J. Tarrío.



Foto 5. Estela nº 3 de Los Castros de Lastra. Reverso, Ft. J. Tarrío.

Material: en caliza blanda, de color blanco amarillento en los cortes y grisáceo en la superficie.

Estado de conservación: malo. Se encontró muy fragmentada, pero manteniéndose su forma, lo que permite su reconstrucción.

Medidas:

Altura total: 38 cms. (+)

Diámetro disco anverso: 27,5 cms.

Diámetro disco reverso: 28 cms.

Grosor disco: 9,5 cms.

Altura vástago: 15 cms. (+)

Anchura vástago: en los hombros: 23 cms. y en el centro 17 cms.

Grosor vástago: 9,5 cms.

Descripción y decoración: es una de las piezas de menor tamaño que hemos encontrado y responde a las estelas de tipología antropomorfa. Conserva el disco y parte del vástago en el que se marcan los hombros. Se halla decorada por ambas caras con un motivo radial inciso e inscrito en un círculo. La incisión es de tipo triangular profunda y con una anchura de 5 mm. Técnicamente es mejor la realizada en el reverso que en el anverso.

Anverso: hemos considerado como tal la cara que encontramos de frente si nos situamos al pie de la sepultura. El motivo decorativo es de tipo radial siguiendo los ejes primarios y secundarios del disco, inscrito en un círculo que no se ha llegado a completar. Aparecen un total de 8 radios. Algunos autores consideran este motivo como una *cruz doble* mezcla de una cruz griega<sup>6</sup> y una cruz espada. Las medidas de los radios principales son 17 cms. para el vertical y 24 cms. para el horizontal.

Reverso: la decoración de esta cara es similar a la del anverso, pero más perfecta. El círculo que encierra el motivo radial se halla completo. Las medidas de los radios principales son 23 cms. y 25 cms.

Observaciones: En el transcurso de la Xª campaña fue localizada junto a la cabecera de la sepultura nº 49.

Lugar de depósito: en el Museo de Arqueología de Alava.

Bibliografía: inédita.

Paralelos: Ofrece similitudes con el motivo radial del reverso de una estela procedente de Olite (Jusue, 1984, nº 1), de otra de Lozoya (Madrid) (Frankowski, 1920, 103); de la

necrópolis de Tiernes (Casa - Domenech, 1983), Navarra (Zubiaur, 1989, 358); La Bureba (Burgos) (Peralta, 1989a). Por su forma, ligeramente antropomorfa, la relacionamos con piezas de: Ríocerezo (Burgos) (Frankowski, 1920, 40); Renieblas (Casa - Domenech, 1983). Arguiñeta (Azkarate, 1984) y la de Espejo que estudiamos más adelante.

#### **Estela nº 4**

Procedencia: *Los Castros de Lastra (Caranca)*.

Material: en arenisca, de color marrón grisáceo.

Estado de conservación: regular, sólo se conserva la parte media superior del disco, en dos fragmentos, pero ambos se hallan en buen estado.

Medidas:

Altura total: 18,5 cms. (+)

Diámetro disco anverso: 38,5 cms.

Diámetro disco reverso: 38,5 cms.

Grosor disco: 9,5 cms.

Descripción y decoración: dos fragmentos de la estela discoidea con la zona del canto ligeramente más adelgazada que el resto de la pieza. En ambas caras del disco conserva restos de decoración incisa.

En el anverso se observan restos de un posible brazo de cruz de 15 cms. de longitud inscrito en un círculo situado junto al borde. La técnica empleada ha sido la de incisión poco marcada.

En el reverso sólo se conserva una pequeña parte del círculo que bordea el disco, pero que no está marcado en su totalidad.

Observaciones: fue hallada en el entorno de la necrópolis, pero sin relación con una sepultura concreta como es el caso de las anteriores. Uno de los fragmentos se localizó en la campaña de 1986 en el interior de la ermita, en un relleno fruto del desmantelamiento de aquélla para la construcción del poblado de los siglos XIII-XV. El segundo fragmento se localizó en la campaña siguiente —1987— en una capa de derrumbe cercana a la ermita.

Lugar de depósito: en el Museo de Arqueología de Alava.

Paralelos: lo conservado nos permite relacionarla con estelas con motivos de cruz (griega o latina) inscritas en círculo y que se localizan en numerosos lugares como se puede observar en la bibliografía adjunta.

#### **Estelas nº 5 y 6**

Procedencia: *Los Castros de Lastra (Caranca)*.



Además de las piezas descritas se han localizado fragmentos de otras dos estelas, pero que por su escaso tamaño no permiten su descripción completa.

La razón de que las hayamos considerado como tales piezas es debida a que son fragmentos de la misma piedra caliza en la que están realizadas las restantes; y ostentar una forma ligeramente circular en el borde conservado.

Uno de los fragmentos se localizó junto a la sepultura nº 21.

El segundo, muy fragmentado, entre las sepulturas 31 y 32.

### Estela nº 7

Procedencia: *Espejo*.

(Foto 6).



Foto 6. Estela de Espejo. Anverso. Ft. F. Sáenz de Urturi.

Material: caliza dura, color blanquecino.

Estado de conservación: bueno, se halló completa

Medidas:

Altura total: 88 cms.

Diámetro disco anverso: 55 cms.

Diámetro disco reverso: 55 cms.

Anchura vástago: 43 cms. en la parte alta.

Anchura base: 18 cms.

Descripción y decoración: Se trata de una estela discoidal completa de forma antropomorfa. El disco se une al vástago por una zona más estrecha que semeja el cuello. El vástago presenta dos molduras que representan los hombros.

La decoración de tipo inciso es muy sencilla.

Anverso: ostenta una cruz griega realizada mediante una fina incisión. No ofrece ninguna característica especial.

Reverso: sin decoración.

Observaciones: fue hallada por el Sr. Pinedo en una finca cercana al yacimiento romano de Las Ermitas, en un paraje en el que también se pusieron al descubierto sepulturas de lajas de una necrópolis medieval de características similares a la cercana de Los Castros de Lastra. En el año 1981 tuvimos conocimiento de su existencia a través de una visita a la zona.

Lugar de depósito: Actualmente se conserva en un patio interior en una casa propiedad de la familia Pinedo.

Bibliografía: inédita.

Paralelos: En lo referente a la forma, aunque de mayor tamaño, es similar a la nº 3 de Los Castros de Lastra.

En Valluerca, pueblo situado en Valdegobía como los anteriores, se localizó una estela discooidal similar a las ya citadas, que sólo conserva el disco, que presenta un lateral con roturas, y la parte alta del vástago que correspondería a la zona que en otras estelas hemos denominado como hombreras, por lo que se trataría de una estela de tipo antropomorfo. No ostenta ningún tipo de decoración ni en anverso ni en reverso, quizás debido al deterioro de su superficie (F. Medrano, D - López de Guereñu, G. 1973, 213).

En Osma también se recogió una estela discoidea, de la que actualmente sólo existe la foto publicada por G. López de Guereñu (F. Medrano, López de Guereñu, 1973, 213). Parece tratarse de un ejemplar más moderno que las restantes de la zona.

### Estela nº 8

Procedencia: Ermita de *San Juan y Santa Basilisa de Aistra (Zalduendo)*<sup>7</sup>.

(Foto nº 7 y 8).

Material: piedra caliza muy blanda, color blanquecino.

Estado de conservación: regular. Le falta una parte del disco y el vástago. En el resto ostenta algunos desconchados.

Medidas:

Altura total: 36 cms. (+)

Diámetro disco anverso: 32 cms.

Diámetro disco reverso: 32 cms.

Grosor disco: 8,5 cms.

Descripción y decoración: Estela discoidea que sólo conserva el disco y el inicio del vástago que nos hace pensar por la forma que presenta que pudiera corresponder a una pieza con hombreras, de tipo antropomorfo, como la nº 3 de Los Castros de Lastra. Está decorada con motivos incisos por ambas caras y un círculo rehundido en el anverso. La incisión muy marcada es de tipo triangular.

Anverso: el motivo decorativo consiste en un círculo rehundido en la parte central flanqueado en la parte superior por un triángulo formado por líneas incisas, dividido en dos partes; en la parte inferior aparecen tres líneas incisas en abanico. ¿Se trata de un esquemático antropomorfo?



Foto 7. Estela de San Julián. Anverso, Ft. E. García Retes.



Foto 8. Estela de San Julián. Reverso, Ft. E. García Retes.

Reverso: su decoración, exclusivamente incisa, presenta un rombo dividido en cuatro partes por un cruciforme, en cuya base aparece un rectángulo, de lados ligeramente curvados, cruzado por cinco líneas verticales, una de ellas es prolongación de la línea central del rombo.

V. Pérez de Villarreal considera estos símbolos como representaciones de lo que él denomina la cruz cósmica. (Pérez de Villarreal, 1988).

Observaciones: fue localizada en la tumba nº 10 de la necrópolis que rodeaba la ermita, formando parte de la cabecera de la misma. Este hecho hace pensar a Elisa García Retes que ese no era su lugar original, sino que fue reutilizada de una sepultura anterior. Quizás no sólo se quiso completar la sepultura sino que también se situó como un símbolo<sup>8</sup>.

Bibliografía: García Retes, E. (1986)

Paralelos: en lo referente a la forma encajarían los ejemplares que hemos citado para las de Los Castros de Lastra. Pero en cuanto al motivo decorativo no hemos localizado ninguno similar.

### Estela nº 9

Procedencia: *San Miguele (Molinilla)*.

(Figura 4-1; Foto 9 y 10).



Material: en caliza grisácea.

Estado de conservación: Regular, ostenta algunos desconchados. La superficie del reverso presenta numerosas concavidades posiblemente fruto de su contacto con la tierra húmeda.

Medidas:

Su forma ligeramente trapezoidal no nos permite mantener el mismo esquema de medidas que hemos presentado en las estelas anteriores, por lo que daremos las de cada lado de la figura manteniendo las de altura y grosor.

Altura total: 46 cms.

Foto 9. Estela de Molinilla. Anverso. Ft. J. Tarrío.

Laterales: 56 cms. (parte superior); 41 cms. lado derecho; 32 cms. base y 38 cms. lateral izquierdo. Parte central: 51 cms. Grosor: 5,5 cms.

Descripción y decoración: pieza de forma trapezoidal sin vástago, con la cabecera ligeramente redondeada (recordando la de las estelas discoideas). Los cantos no son rectos sino que también se hallan redondeados. Se halla decorada tanto por el anverso como por el reverso por un motivo inciso de temática laberíntica. La incisión es de 3 mm. de anchura de forma redondeada.

Anverso: el motivo decorativo de esta carta está formado por una serie de líneas entrecruzadas que constituyen triángulos y rectángulos de diferentes tamaños. Destacan tres líneas principales: una vertical y dos diagonales, todas ellas tienen un mismo punto de partida situado en la base.



Foto 10. Estela de Molinilla. Reverso. Ft. J. Tarrío.

Reverso: su decoración difiere ligeramente de la del anverso, aunque en ambos casos se sigue el tema laberíntico a base de líneas entrecruzadas formando diferentes polígonos. En el lado superior y en el izquierdo se observa una orla de ángulos o dientes de lobo que enmarcan una serie de líneas que entrecruzándose forman polígonos de todo tipo. El motivo de ángulos o dientes de lobo es frecuente en las representaciones de estelas discoideas antiguas y medievales.

Observaciones: Se trata de una pieza atípica en el esquema no sólo de las estelas discoideas que venimos estudiando, sino en el que la totalidad de las alavesas, por no presentar la forma habitual de disco y vástago. Sin embargo, tanto por su función como por la temática decorativa las consideramos como tales estelas discoideas.

Fue hallada en la necrópolis de San Miguel sobre un sarcófago infantil, utilizada como tapadera<sup>9</sup>.

Lugar de depósito: actualmente se halla depositada en el Museo de Arqueología de Alava.

Bibliografía: Inédita.

Paralelos: Por su forma trapezoidal es similar a una estela con vástago procedente de Ríocerezo (Frankowski, E. 1920, 40). También la decoración de su anverso, con una temática abstracta se puede relacionar con la que estudiamos.

El motivo decorativo de ángulos o dientes de lobo lo encontramos en varias estelas medievales de Vizcaya: Arguiñeta, Arrigorriaga, Larrabezúa (Ugartechea, 1962), pero en conjunto lo podemos relacionar con temas laberínticos, como ocurre en estelas de Cantabria y que ha tratado ampliamente C. Lamalfa Díaz (1987) y más cercano a nosotros el motivo de la estela nº 35 de San Miguel de Ocariz (García - Sáenz de Buruaga - San Vicente, 1983) y que reflejamos en la figura 4-2.

## Estela nº 10

Procedencia: *Barranco de Anguta (Landa-Marieta)*.

(Figura 5-2; Foto 11 y 12).



Foto 11. Estela de Anguta.  
Anverso. Ft. P. Sáenz de Urturi.



Foto 12. Estela de Anguta in situ,  
Reverso. Ft. M. Ortiz de Villalba.

Material: piedra caliza dura.

Estado de conservación: bueno con algunos desconchados especialmente en cantos y vástago.

Medidas:

Altura total: 135,5 cms.

Diámetro disco anverso: 50 cms.

Diámetro disco reverso: 50 cms.

Grosor disco: 10 cms.

Altura vástago: 78 cms.

Anchura vástago: 35 cms.

Grosor vástago: 12 cms.

Anchura base: 34 cms.

Descripción y decoración: estela completa que responde al tipo antropomorfo. En el disco se marcan la zona de las orejas y entre aquél y el vástago el cuello. En la parte alta del cuello también están representados los hombros. Ostenta decoración en relieve en el anverso y en el reverso.

Anverso: se halla decorado con una cruz latina con los extremos ligeramente ensanchados, cuyos brazos tienen una longitud de 56 x 47 cms. y una altura media de 4 cms.

Reverso: aparece el mismo motivo de cruz, aunque en este caso se podría considerar como griega, de dimensiones más pequeñas y rehundida. Las medidas de los brazos son de 21 x 24 cms.

Observaciones: fue encontrada por Manuel Ortiz de Villalba en el citado barranco el 6 de Enero de 1982<sup>10</sup>. A unos 200 mts. existen restos de un camino empedrado que en época medieval y moderna sería utilizado como paso entre las provincias de Alava y Guipúzcoa. No se halló dentro de un contexto arqueológico. Pero posiblemente haya que relacionarla con un hecho luctuoso ocurrido en las cercanías del citado camino y en recuerdo del mismo y para que se ore por el difunto, se colocó la estela.

Lugar de depósito: en Noviembre de 1989 fue trasladada por el descubridor y Gerardo Martínez Erregarin a la Sociedad Cultural Gazteleku de Vitoria-Gasteiz, donde actualmente se puede contemplar.

Bibliografía: inédita

Paralelos: el motivo cruciforme es frecuente en las diferentes zonas donde se localizan estelas discoidales y se pueden contemplar en la bibliografía referente a este campo.

En lo que respecta a su tipología formal, antropomorfa, los paralelos son más escasos. Hay que relacionarla con una estela procedente de Arlabán (Leizaola, 1989) con la que presenta grandes analogías incluso en la simbología<sup>11</sup>.

### Estela nº 11

Procedencia: *Ermita de la Soledad (Atauri)*.

(Figura 5-1; Foto 13, 14).

Material: piedra caliza dura.

Estado de conservación: regular. Solamente conserva la mitad superior del disco, en la que además presenta grandes desconchados en todo el disco interrumpiendo en algunos puntos el total desarrollo de la decoración.

Medidas:

Altura total: 26 cms. (+).

Diámetro disco anverso: 43 cms.

Diámetro disco reverso: 43 cms.

Grosor disco: 15 cms.

Descripción y decoración: únicamente — como ya se ha señalado arriba— conserva la mitad superior del disco en cuyas caras aparecen en relieve diferentes motivos decorativos.

Anverso: en esta cara se ha empleado la técnica del rehundido y el símbolo reflejado consiste en una roseta de seis pétalos de la que se conservan tres completos y parte del cuarto, inscrita en un círculo. El centro o unión de los pétalos está perfectamente marcado por un pequeño círculo y un agujero. La técnica empleada es la de incisión profunda remarcando el símbolo.

Reverso: aquí la técnica empleada ha sido la del relieve y la incisión. El símbolo reflejado es una cruz en aspa con los brazos abocinados o cruz aspada<sup>12</sup>. Se ha procedido a decorar los espacios entre los brazos con una serie de líneas rehundidas, en un total de siete semicírculos.



Foto 13. Estela de Atauri. Anverso. Ft. J. Tarrío.



Foto 14. Estela de Atauri. Reverso. Ft. J. Tarrío.

Este motivo lo observamos también, aunque con diferente disposición, en una estela procedente de Santa Cruz de Campezo.

Observaciones: fue descubierta en los alrededores de la citada ermita por Elisa García Retes, Paquita y Mari Carmen Sáenz de Urturi en Agosto de 1982, al revisar las labores de restauración que allí se llevaban a cabo. Hay que relacionarla con la necrópolis de lajas que se construyó en torno a la ermita, de la que en ese momento no se veía ningún resto en superficie. Le asignamos una cronología en torno al siglo XIII, tomando como base la que se le asigna a la citada ermita de tipo románico (Portilla, 1982, 338).

Lugar de depósito: actualmente se halla depositada en el Museo de Arqueología de Alava.

Bibliografía: inédita.

Paralelos: El símbolo anverso, la exapétala, se halla muy extendido entre las estelas discoidales medievales, lo podemos ver también en una estela de Olite (Jusue, 1984, nº 6).

## **Estelas de Ocáriz**

En el derribo de la antigua ermita de San Miguel fueron halladas, además de numerosas lápidas y estelas romanas, otras piezas que podemos considerar como fragmentos de estelas medievales como así lo indican los autores del estudio de todo el conjunto (García et alii, 1985).

De este conjunto señalaremos cuatro piezas que por su temática y sus analogías con otras similares, no nos ofrecen dudas sobre su atribución al período y fase que analizamos en este artículo, especialmente por la simbología.

Se trata de las piezas nº 32, 33, 34 y 35 del citado estudio (García et alii, 1985, fotos, 42 y 43).

No realizamos su descripción completa por haber sido hecha en el citado trabajo, aquí nos limitaremos a una breve reseña para facilitar el análisis de conjunto.

### **Estela nº 12**

Corresponde a la nº 32 del estudio de conjunto de San Miguel de Ocáriz (García Retes et alii, 1985, fot. 38-39).

Descripción: dos fragmentos de estela, sin forma definida, en piedra caliza, decorados por ambas caras por motivos incisos realizados con gran perfección.

En el anverso, en el centro de la pieza, ostenta cinco círculos concéntricos incisos, en una de las esquinas se localiza un pequeño círculo con un punto central.

En el reverso se repite el motivo central de la otra cara, pero con un círculo más.

**Estela nº 13**

Corresponde a la nº 33 del estudio de conjunto de San Miguel de Ocáriz (García Retes *et alii*, 1985, fot. 40-41).

Descripción y decoración: estela de la que se conservan dos fragmentos sin forma definida aunque se observa cierta tendencia hacia la línea recta más que a la circular. Sus dos caras se hallan decoradas con motivos incisos, que al igual que ocurre en el caso anterior han sido realizados con gran perfección.

En el anverso se observa una exapétala en el interior de un triple círculo concéntrico.

En el reverso se reflejan restos de cuatro círculos concéntricos que inscriben un círculo central y varios semicírculos adosados a la banda concéntrica interior.

Estas dos piezas que acabamos de describir nos han planteado serias dudas sobre su atribución a época medieval por la gran perfección que se observa en el desarrollo de la incisión y de la decoración en general, pues precisamente la mayoría de las estelas altomedievales se caracterizan por la realización de una incisión poco perfecta.

Sin embargo, las analogías que ofrecen, también en su decoración, con estelas consideradas sin duda como medievales, nos hacen encuadrarlas, al igual que los autores del estudio de San Miguel de Ocáriz, como de esa época.

Los paralelos que relacionamos con ellas, son las estelas procedentes de Ranés en Vizcaya (Apellaniz - Ugartechea, 1967), en cuyo reverso aparece también el motivo de círculos concéntricos, —quizás no tan perfecto—, y otras, también vizcainas, de S. Juan de Momoito (Garay), con el mismo motivo.

**Estela nº 14 (Foto 15 - 16)**

Corresponde a la nº 35 del estudio de García Retes *et alii*, foto 34.

Descripción y decoración: son dos fragmentos que en la actualidad presentan una forma ligeramente rectangular, pero la redondez que se observa en la parte alta nos hace pensar que originalmente correspondió a una estela discoidal que fue recortada para aprovecharla en la construcción de la ermita. La forma completa sería la que observamos en la recomposición de la figura 3-2.

La decoración consiste en una cruz —posiblemente latina— incisa.



Foto 15. Estela de Ocáriz. Ft. J. Tarrío.





Foto 16. Estela de Ocáriz. Reverso. Ft. J. Tarrío.



Foto 17. Estela de Ocáriz. Ft. J. Tarrío.

### Estela nº 15 (foto 17)

Corresponde a la pieza nº 34 (foto 42) del trabajo de García Retes *et alii*.

Descripción y decoración: pese a que los citados autores la han considerado como un pie de estela discoidal en piedra caliza, el análisis detenido de la misma, en cuyos lados, especialmente en el de unión con el disco, no se observa ningún signo de rotura, nos obliga a considerarla como una estela completa, de las mismas características que la de Molinilla, o sea, trapezoidal.

En una de sus caras presenta un motivo de retícula formada por una serie de cuadrados (16 en total) cruzados por diagonales con sentido diferente en cada uno de ellos, formando a la vez una serie de líneas quebradas. Simbólicamente encajaría con el tema del laberinto.

En este mismo conjunto se localizó una estela decorada con svásticas, que nos plantea serias dudas sobre su atribución cronológica.

### ORIGEN Y EVOLUCION DE LAS ESTELAS DISCOIDALES

Consideramos que la estela discoidal es un elemento muy antiguo que lo tenemos ya constatado en el Eneolítico con el ejemplo de las consideradas como tales por J.M. de Barandiarán y localizadas en el dólmen alavés de San Martín (1970).

En fase prerromana los ejemplares son muy numerosos, responden a un esquema generalizado de piezas con un gran disco y un vástago proporcionalmente bastante inferior. Ejemplares de esta época son muy abundantes en toda la zona Norte Peninsular, especialmente en Burgos (Abásolo, 1976/77), Cantabria (Peralta, 1989, b); Vizcaya, en este territorio son muy abundantes también las que adoptan la forma prismática. (Ugartechea, 1962) y en Alava (Elorza, 1974 y Barrio - García, 1981).

Estas estelas prerromanas, cuya cronología se puede situar entre los siglos II-I a.C. responden a dos esquemas típicos: estelas del jinete, caracterizadas por estar representada esta figura en una de sus caras y estelas con motivos principalmente astrales (ruedas, etc.).

Las estelas de época romana son de sobra conocidas y en algunos casos también responden al esquema discoidal, aunque son más escasas que las poligonales.

En época visigoda se sigue manteniendo la estela discoidal con carácter también funerario. En esta etapa se caracteriza por presentar el disco con motivos cruciformes o rosáceos calados (Veas, 1988).

En la Alta y Baja Edad Media la estela discoidal adquiere carta de naturaleza. Para esta etapa y tomando como punto de partida las estelas de *Los Castros de Lastra*, donde se hallan enmarcadas en un contexto estratigráfico bien definido, podemos establecer la siguiente evolución tipocronológica que nos va a servir de pauta para la generalidad de las estelas medievales.

En primer lugar para los momentos más antiguos de la Edad Media tendríamos dos tipos bien definidos:

a) Estelas discoidales con disco y vástago que se une a aquél por una zona más estrecha, pero sin una diferencia notable; va adelgazando hasta presentar la forma de cuña, posiblemente para facilitar su clavazón en la tierra.

A este esquema responden los ejemplares que vemos en la figura 2-1 y 3-1.

b) Forma antropomorfa: el disco está diferenciado del vástago o pie por un estrechamiento que correspondería al cuello, para luego ensancharse en la parte alta del pie figurando los hombros de una persona. El pie, al igual que en el tipo anterior, también adopta la forma de cuña. En esta tipología encuadramos la pieza que vemos en la figura 2-2<sup>13</sup>.

La decoración en todos los casos es incisa y muy tosca en su realización, con motivos cruciformes.

Por analogía con estas estelas de *Los Castros de Lastra*, podemos atribuir a esa misma fase las estelas de *Espejo* (foto 6), la de *Valluerca* (F. Medrano - López de Guereñu, 1973, fot. 13) y la de *San Julián de Aistra* (Zalduendo) (Foto 7-8). Esta última, aunque no recogida en su lugar original ya que fue reaprovechada y colocada en una sepultura posterior —como ya se ha señalado—, por hallarse en un contexto estratigráfico definido, cronológicamente podemos situarla en el mismo momento que las de Los Castros de Lastra.

En cuanto a la cronología esta fase la circunscribimos a los siglos IX-XI, partiendo también de las de Los Castros de Lastra por estar inmersas en un nivel que, basándonos en otros elementos —arquitectónicos, cerámicos y estratigráficos— se ha podido datar perfectamente en esos siglos<sup>14</sup>.

Si ampliamos el marco geográfico alavés observaremos que estelas que responden a las tipologías que acabamos de describir las encontramos en Arguñeta, necrópolis fechada en torno al siglo IX por los epígrafes que aparecen en algunas de sus sepulturas (Azkárate, 1984)<sup>15</sup>; en Abadiano, con epígrafe del siglo IX (Azkárate, 1984); y en la necrópolis de

Arcera (Cantabria) (Lamalfa, 1987, 510) y a la que éste investigador da una cronología algo más antigua: siglos VIII-XI.

Estelas similares, pero recogidas fuera de contexto y sin ningún elemento —como en el caso de los epígrafes— que permita fecharlas, pero que por sus características tipológicas podemos encuadrar en este momento, encontramos en Navarra (Frankowski, 1920; Zubiaur, 1989)<sup>16</sup>; Burgos (Frankowski, 1920).

La estela de Ranés (Apellaniz-Nolte, 1967), aunque con un mayor barroquismo en su decoración, también la podemos considerar de esta época. Los autores de la excavación la fecharon en torno al siglo XI, Azkárate considera que se puede asignar al siglo IX (Azkárate, 1984).

c) En una fase más avanzada, a partir del siglo XI y hasta los siglos XIII-XIV, la estela discoidal evoluciona hacia una forma más perfeccionada. El disco se diferencia bien del pie por un marcado estrangulamiento. Este suele adoptar la forma prismática o triangular, con amplia base. La decoración, aun manteniendo en algunos casos la incisión es generalmente en relieve y de mayor perfección. Los motivos representados son muy variados, predominando las cruces en sus diferentes modalidades.

En este esquema enmarcaríamos la estela procedente de *La Soledad* (Atauri), y gran parte de las restantes estelas estudiadas por D.F. Medrano y G. López de Guereñu, relacionadas directamente con necrópolis o que por diversas circunstancias se pueden encuadrar en este contexto<sup>17</sup>.

Ahora es el momento cumbre de la estela discoidal medieval que iniciará su retroceso una vez que los enterramientos se realizan casi exclusivamente en el interior de las iglesias, momento que hay que situar en torno a los siglos XIII-XIV, prolongándose en algunos lugares hasta el XV.

d) Sin embargo, en nuestra región la estela no desaparece. En Navarra y País Vasco Francés a partir del siglo XVI es frecuente su utilización en cementerios o lugares cercanos al recinto religioso (Barandiarán, 1970; López Selles *et alii*, 1983; Zubiaur, 1989 y otros).

En Alava, en esas mismas fechas, la vamos a encontrar en lugares alejados de los centros de culto, situados en las cercanías de caminos. Este hecho también se da en Guipúzcoa (Aguirre, 1982-83) y Navarra.

Sobre sí la razón de esta localización hay que relacionarla con los caminos o con su carácter funerario, nos inclinamos a pensar que es precisamente este carácter el que ha originado la erección de estos monumentos y el colocarlas en las cercanías del camino más próximo al lugar del suceso, es precisamente para que se ore por el difunto.

Son numerosos los documentos que señalan la existencia de estelas indicando el lugar del fallecimiento de una persona por muerte accidental (rayos, nevadas...) o violenta. En nuestra bibliografía se recogen varios testimonios relacionados con este tema (F. Medrano - López de -Guereñu, 1973; Aguirre, 1982-83; Barandiarán, 1970).

Enmarcada en este tipo de estelas señalaríamos la de *Anguta* (Landa - Marieta), cercana a un camino que unía las provincias de Alava y Guipúzcoa. Curiosamente en un punto

cercano —Arlabán— se ha localizado otra estela, también fuera de contexto religioso, que ofrece grandes analogías con esta forma y decoración, es la de Arlabán citada por F. Leizaola (1989, 335).

## Función

Respecto de la razón principal de la creación de este tipo de objetos no dudamos en considerarlas como elementos funerarios, prueba de ello es su localización en necrópolis en relación directa con sepulturas, o señalando lugares de fallecimiento de alguna persona en zonas próximas a caminos.

En el caso de las estelas de necrópolis se observa el siguiente detalle: que no todas las sepulturas tienen estela, sino únicamente unas cuantas. Quizás esto sea debido a que, como indica J.M. Barandiarán las estelas haya que relacionarlas con la casa y a este respecto dice: *figura y símbolo de antepasados, la estela es en los tiempos antiguos el monumento que señala una tumba y representa un hogar* (Barandiarán, 1970, 81).

En las necrópolis de Los Castros de Lastra sólo una de ellas se encontró en la cabecera de una sepultura, las restantes están entre varias sepulturas.

Por su forma la debemos considerar como una representación del difunto, más que de los antepasados. En nuestro caso no hemos encontrado representaciones que hagan alusión a la profesión del difunto, pero este dato está corroborado en numerosas estelas de otras zonas.

## Simbología

Los motivos decorativos o símbolos que podemos observar en las estelas que hemos estudiado son muy sencillos y se limitan prácticamente a las representaciones de: la cruz, con una serie de variantes; rosáceas y temas laberínticos.

En la estela nº 1 (fig. 2.1) el símbolo consiste en la representación de un motivo cruciforme, de 5 brazos, donde éstos terminan en un tridente. No hemos encontrado paralelos claros a este motivo. La pieza que más se asemeja a la nuestra es la procedente de Ríocerezo en Burgos citada por Frankowski, con la diferencia de que ésta la terminación de los brazos es en líneas oblicuas y no rectas como la nuestra. Para Pérez de Villarreal, este símbolo así como la de *San Julián de Zalduendo*, representan cruces cósmicas (1988).

— Cruz griega: con su simple representación por línea incisa o en relieve. La podemos ver en las estelas de la fase antigua de *Espejo* (Foto 6) en incisión y en las más tardías como ocurre en la de *Anguta* en relieve (Fig. reverso).

— Cruz latina: está representada en las dos modalidades, de incisión (*Los Castros de Lastra*, nº 4; y *Ocáriz* (fig. ), y en relieve (*Anguta* anverso, fig.5.2).

— Cruz doble: mezcla de cruz griega y aspada. El único ejemplar lo tenemos localizado en la pieza nº 3 de *Los Castros de Lastra* (fig. 2-2). Este es un motivo poco frecuente.

— Cruz aspada de brazos ensanchados: corresponde ya a la fase de auge de la Edad Media (s. XI-XIII) y la encontramos representada en la estela de *La Soledad* (Atauri) (fig. 5-1). Este motivo es muy frecuente tanto en las estelas alavesas como en toda la zona de influencia de la estela discoidal medieval.

La que nosotros analizamos presenta la particularidad de hallarse inscrita entre una serie de bandas de 7 semicírculos en cada uno de los brazos.

Temas vegetales: el símbolo que encontramos es el de la exapétala, también muy frecuente, ya ampliamente utilizado en estelas romanas. En este caso está ejecutado en relieve y corresponde a la fase de la Baja Edad Media.

Temas geométricos: generalmente se trata de representaciones de círculos o líneas. Lo hemos encontrado en las estelas de *Ocáriz* que se atribuyen a fase medieval. Es una pervivencia de decoraciones prerromanas y romanas.

Temas varios: de difícil clasificación. A este esquema responde la estela de *Zalduendo*, en cuyo anverso creemos ver un esquematismo humano y en el reverso una representación de un barco ¿o se trata de la representación de la cruz dentro de un rombo? (Foto 7 y 8)<sup>18</sup>.

Temas laberínticos: hemos denominado así las representaciones que aparecen en dos estelas de tipo tabular, una es la procedente de *Molinilla* (fig. 4-1) y la otra, más dudosa en cuanto a su cronología, es la de *Ocáriz* (Fig. 4-2).

## Cronología

Algunos autores datan estas estelas entre los siglos XII-XIII con una perduración posterior a partir del siglo XVI en el País Vasco, sobre todo en Navarra y País Vasco Francés (Casa, 1980, 168).

Respecto de la fecha final que asigna, XIII, estamos de acuerdo, ya que esta cronología viene señalada por el abandono masivo de los cementerios exteriores para proceder a realizar los enterramientos en el interior de las iglesias, donde no se permitía la existencia de objetos que levantaran del suelo. Antes de este siglo ya se permitían los enterramientos en el interior de las iglesias, reservados a gente destacable y a aquéllos que lo decidían por voluntad propia, haciéndola constar en testamentos y otras voluntades y que el derecho les permitía (Orlandis, 1978), pese a que el poder civil y religioso, curiosamente, luchaban contra la construcción de sepulturas en el interior de las iglesias. Esta fecha en algunos lugares se puede retrasar al siglo XIV e incluso el XV.

Sin embargo, sobre la primera fecha, siglo XI, por la que abogan la mayor parte de los investigadores de esta problemática para datar las primeras estelas, consideramos que se debe adelantar hasta el siglo IX, basándonos principalmente en los datos que nos ha proporcionado la excavación de *Los Castros de Lastra*, y que nos van a permitir no sólo fechar las estelas de este yacimiento, sino también las que responden a un esquema tipológico similar, y que es el que nosotros hemos considerado como los tipos *a* y *b*.

*Los Castros de Lastra* ha proporcionado dos niveles medievales, el inferior, al que corresponde la ermita en torno a la cual se construyó una necrópolis, se ha podido datar —

basándonos en elementos arquitectónicos prerrománicos, cerámicas y superposición de un nivel superior—, entre los siglos IX al XI. Por lo tanto al haber aparecido varias estelas en esta necrópolis no tenemos dudas de fecharla entre esos siglos (IX al XI). Datos que nos confirman también los epígrafes de Argineta y Abadiano.

## BIBLIOGRAFIA

ABASOLO, J.A. (1976-1977): "La estela discoidea de Bezares (Valle de Valdelagua, Burgos)" *SAUTUOLA*, II, pp. 281-284. (Se trata de una estela con representación de jinete).

AGUIRRE SORONDO, A. (1982-83): "Estelas discoideas de Guipúzcoa". *Anuario de Eusko-Folklore*, 31, pp. 153-171.

APELLANIZ, J.M<sup>º</sup> NOLTE, E. (1967): "La necrópolis y el poblado de Ranes (Abanto y Ciervana, Vizcaya)". *Munibe*, XIX, 3-4, pp. 299-314.

AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1984): "Elementos de arqueología cristiana en la Vizcaya Altomedieval". *Cuadernos de Sección. Prehistoria y Arqueología*. 2, pp. 7-135.

BARANDIARAN, J.M. de, (1980): *Estelas funerarias del País Vasco (Zona Norte)*. Editorial Txertoa. San Sebastián.

BARBE, L. (1989): "Ante el estudio de las estelas discoideas y del simbolismo religioso. Cuestiones de terminología". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, pp. 293-320.

BOHIGAS, R. - BARRIUSO, E. - GARCIA, M. - SARABIA, P. - OCEJO, A. (1985): "El despoblado y la necrópolis medievales de Campo la Puerta (Las Henestrosas, Cantabria)". *I Congreso de Arqueología Medieval Española*, t. IV, pp. 473-484.

BONET ROSADO, H. - MARIMON MARTIN, J. (1985): Excavaciones en la iglesia de la Sangre de Liria (Valencia). Campaña 1984. *I Congreso de Arqueología Medieval Española*. T.V, pp. 57-78.

CASA MARTINEZ, C. de la - JUSUE SIMONENA, C. - MENCHON I BES, J. (1989): "Estelas medievales cristianas de la Península Ibérica". *III Congreso de Arqueología Medieval Española*. T. I, pp. 237-254.

CASA MARTINEZ, C. de la - MONRAVAL, M. (1988): "Estelas medievales del País Valenciano: Cullera (Valencia)". *Boletín de Arqueología Medieval*, 2, pp. 119-123.

CASA MARTINEZ, C. de la - DOMENECH ESTEBAN, M. (1983): *Estelas medievales de la Provincia de Soria*. Soria.

CASA MARTINEZ, C. de la - DOMENECH ESTEBAN, M. (1985): "Aportación al corpus de estelas medievales en Castilla: Segovia". *I Congreso de Arqueología Medieval Española*. T. V, pp. 307-319.

CASA MARTINEZ, C. de la - FERNANDEZ MARTINEZ, V.M. (1985): "Estudio estadístico multivariante de las estelas medievales de Soria". *I Congreso de Arqueología Medieval Española*. T. V, pp. 321-331.

FERNANDO MEDRANO, D. - LOPEZ DE GUEREÑU, G. (1973): "Estelas discoideas en Alava". *Boletín de la Institución "Sancho el Sabio"*, XVII, pp. 210-227.

FRANKOWSKI, E. (1920): Estelas discoideas de la Península Ibérica. *Com. de Invest. Paleont. y Prehist.* Nº 25.

GARCIA GUINEA, M.A. (1985): "El yacimiento arqueológico de Rebolledo-Camesa" (Valdeolea, Cantabria). Campañas de 1981-1982. *Sautuola*, IV.

GARCIA RETES, E. (1986): *El camino de San Adrián (Guipúzcoa-Alava) en la ruta jacobea. Análisis documental y arqueológico*. Memoria de Licenciatura fotocopiada.

GARCIA RETES, E. - SAENZ DE BURUAGA BLAZQUEZ, J.A. - SAN VICENTE GONZALEZ DE ASPURU, J.I. (1985): "Estelas, lápidas y fragmentos epigráficos inéditos de la ermita de San Miguel de Ocáriz (Alava)". *Estudios de Arqueología Alavesa*, 12, pp. 285-342.

GOMEZ-TABANERA, J.M. (1989): "Mito y simbolismo en las estelas funerarias". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, pp. 249-292.

JUSUE SIMONENA, C. (1984): "Estelas funerarias discoideas de Olite (Navarra)". *Anuario de Eusko Folklore*, 32, pp. 91-99.

JUSUE SIMONENA, C. (1988): *Poblamiento rural de Navarra en la Edad Media. Bases arqueológicas. Valle de Urraul Bajo*. Pamplona.

LAMALFA DIAZ, A. (1987): "Estelas medievales y grabado laberíntico de Arcera (Valdeprado del Río, Cantabria)". *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. T. III, pp. 501-511.

LOPEZ SELLES, T. - SARALEGUI, C. - CRUCHAGA, J. (1983): "Piedras familiares y piedras de tumbas de Navarra". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, XV, pp. 223-356.

LEIZAOLA, F. (1989): "Las estelas discoideas de Euskalerría". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, pp. 321-350.

MANSO DE ZUÑIGA, G. (1976): *Museo de San Telmo*. Bilbao.

MARCO SIMON, F. (1989): "Estelas discoideas aragonesas". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, pp. 379-400.

MENCHON I BES, J. (1988): "Estelas discoideas del monasterio de Santa María de Bellpuig de les Avellanés (La Noguera, Lérida)". *Boletín de Arqueología Medieval*, 2, pp. 109-117.

PERALTA LABRADOR, E. (1989): "Estelas discoideas de Cantabria". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, pp. 425-446.

PERALTA LABRADOR, E. (1989): "Estelas discoideas de la Meseta". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, 448-469.

PEREZ DE VILLARREAL, V. (1988): "Fechado de las estelas discoideas. Sistematización de datos". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 21, pp. 475-514.

PORTILLA VITORIA, M.J. (1982): *Catálogo monumental Diócesis de Vitoria. La llanada alavesa oriental y Valles de Barrundia, Arana, Araya y Laminoria*. Vitoria.

SILGO GAUCHE, L. (1989): "Las estelas discoideas valencianas". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, pp. 411-424.

UGARTECHEA Y SALINAS, J.M. de, (1962): "Notas sobre estelas, lápidas e inscripciones funerarias vizcaínas". *Anuario de Eusko Folklore*, XIX, pp. 131-171.

VEAS RUBIO, N. - SANCHEZ SANTOS, J.C. (1988): "Nuevas "cruces con laurea" de época visigoda de la provincia de Cáceres". *Boletín de Arqueología Medieval*, 2, pp. 97-107.

ZUBIAUR CARREÑO, F.J. (1989): "Estelas discoideas en Navarra". *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, pp. 351-378.

## NOTAS

1. Las estelas procedentes de estos lugares son inéditas, de las restantes ya se ha dado alguna noticia, pero dada su tipología nos referimos de nuevo a ellas.
2. Existen varias estelas más similares a éstas y que en la actualidad se hallan inéditas. Todas ellas iban a formar parte de un nuevo catálogo que estaba preparando Gerardo López de Guereñu, y que su muerte prematura no le permitió llevar a buen término. Esperamos que de forma póstuma esas piezas vean pronto la luz. Las que analizamos en este artículo proceden de excavaciones personales nuestras o han aparecido con posterioridad a la muerte de G. López de Guereñu. En los casos en los que no es fruto de nuestro trabajo se ha contado con la expresa autorización de los descubridores, como así se expresará en cada caso. Aprovechamos la ocasión para dedicar este artículo como homenaje a Gerardo, a su labor investigadora desarrollada por ese amigo y maestro que tanto nos ayudó con su aliento a seguir con nuestra propia labor investigadora en momentos de desánimo.
3. La mayoría de las estelas procedentes de este yacimiento están fabricadas sobre este tipo de piedra, al igual que una *lauda* sepulcral que se localizó sobre la tumba n.º 10. La utilización de este material, muy deleznable, ha podido ser la causa de que se hayan hallado pocas piezas de este tipo, podríamos decir que únicamente las que se encuentran más profundas y no han sido afectadas por la instalación del poblado posterior que sobre la necrópolis se construyó.
4. Seguimos las pautas marcadas a este respecto por C. de las Casas Martínez, aunque con otro orden.
5. Con este signo de + queremos señalar que la pieza no está completa y que su medida total sería mayor.
6. En este caso los brazos de la cruz no son exactamente iguales, como suele ser preceptivo para que sea cruz griega, pero teniendo en cuenta que el brazo mayor es el horizontal y no el vertical, la hemos preferido considerar así que como latina.
7. Agradecemos a Elisa García Retes el habernos proporcionado los datos y la descripción de esta estela que ella incluyó en su tesina que hasta el momento no ha sido publicada por formar parte de la memoria de la excavación efectuada en la citada ermita.
8. En esta misma necrópolis y formando parte del lienzo exterior del muro septentrional del ábside de la ermita se localizó un pie de estela discoídea.
9. En esta necrópolis únicamente se ha realizado un excavación de urgencia en 1981 que puso al descubierto varias sepulturas excavadas en la roca y con tapadera trabajada, con reutilizaciones posteriores que en principio la fecha-mos en torno a los siglos XII-XII. Los sarcófagos a los que pertenece la tapadera son exentos y fueron hallados en la parte oriental del yacimiento en 1971. Las tumbas excavadas en la roca se localizan preferentemente en la parte occidental.
10. Agradezco sinceramente a Manu Ortiz de Villalba no sólo el haberme permitido publicar esta pieza, sino también el haberme proporcionado los datos de su descubrimiento y las fotos que el realizó en el momento del hallazgo, así como las facilidades para estudiarla en la citada sociedad.
11. Esta estela de Arlabán, citada por F. Leizaola, creemos que pueda ser la misma que menciona, E. Frankowski en su obra y que no llegó a ver.
12. Seguimos la terminología empleada por L. Barbe en su artículo sobre terminología (1989).
13. La fragmentación en que se han recogido las restantes piezas de Los Castros de Lastra no nos permiten asignarlas a una forma u otra.
14. La ermita y la necrópolis con algunas estructuras adicionales que han proporcionado abundante material cerámico, corresponden al nivel III del Sector II que ha sido fechado entre los siglos IX al XI d.C.
15. El conjunto de Arguñeta no se halla en su lugar de origen pero todo él, según los autores que han tratado sobre el tema y cuya bibliografía ha recogido ampliamente este autor, lo consideran como contemporáneo.
16. Este autor las denomina como de datación aleatoria.



17. No debemos olvidar que buena parte de las estelas discoideas con esta tipología han sido recogidas fuera de contexto, pero en gran manera relacionadas con ermitas o iglesias.

18. Repetimos que V. Pérez de Villarreal considera estos símbolos como representaciones de la cruz cósmica (Pérez de Villarreal, 1988).

## RESUMEN

En la presente comunicación se dan a conocer 11 estelas discoidales inéditas procedentes de los lugares de Los Castros de Lastra (Caranca), Espejo, San Julián de Aistra (Zalduendo), San Miguele (Molinilla), Anguta (Landa-Marieta), La Soledad (Atauri), y, se analizan detenidamente otras ya conocidas procedentes de Valluerca, Osma y Ocáriz, que por sus características responden al mismo esquema que las anteriores.

Partiendo de los datos que nos proporcionan las procedentes de las excavaciones de Los Castros de Lastra y San Julián de Zalduendo, halladas dentro de un contexto estratigráfico bien definido, hemos podido fechar éstas y otras similares a ellas entre los siglos IX al XI. En torno al siglo XIII datamos las halladas en torno a ermitas, como es el caso de la de Atauri, y posteriores, las recogidas en lugares aislados cercanas a caminos, (Anguta).

Los símbolos representados en estas estelas son cruciformes, laberínticos, círculos y rosáceas. La técnica empleada es la incisión en las estelas más antiguas y el relieve en las más modernas.

Su carácter lo consideramos de tipo funerario.